



Ramón Salaberria-Lizarazu



Ramón Salaberria-Lizarazu es doctor en ciencias de la educación y bibliotecario por la *Escuela Nacional Superior de Bibliotecarios* de Francia. Entre 1989 y 2011 trabaja en la revista *Educación y biblioteca*. Autor de *Bibliotecas públicas y bibliotecas escolares: una colaboración imprescindible* (Ministerio de Educación y Cultura, 1997) y *Autodidactas en bibliotecas* (Trea, 2010). Trabaja como profesional independiente en México.
<http://orcid.org/0000-0001-7571-0718>

salaberria@gmail.com

Resumen

Panorama del desarrollo de la biblioteca escolar, y de la función y servicios educativos de la biblioteca pública, en el período 1989-2011, años de existencia de la revista *Educación y biblioteca*. En esos años la biblioteca escolar no consigue consolidarse en los centros de enseñanza no universitaria y llega a 2010 sin estructuras firmes. Han existido y existen experiencias y buenas prácticas pero diversos informes realizados a lo largo de esos veinte años muestran la precariedad de la biblioteca escolar en España. La biblioteca pública creció y se transformó pero no llegó a desarrollar, o escasamente, servicios educativos para los ciudadanos que ya no cursan enseñanzas regladas. Pero sí presentó una intensa oferta por toda la geografía en actividades socioculturales: clubes de lectura, narración oral, conferencias y talleres de formación inicial en el uso de nuevas tecnologías.

Palabras clave

Biblioteca escolar pública, Educación, España, Aprendizaje, Formación permanente.

Title: Education without libraries

Abstract

Overview of the development of the school library, and the role and educational services of the public library, in the period 1989-2011, the years of existence of the *Educación y biblioteca* journal (Education and library). School libraries failed to become established in the pre-university context and in 2010 still had no firm structure. There have been and still are experiences and best practices, but the reports published over those two decades show the precariousness of the school library in Spain. Public libraries grew and transformed themselves but failed to develop, or only poorly developed, educational services for citizens no longer pursuing an official education. However, they presented a strong offering across the entire spectrum of sociocultural activities: reading clubs, storytelling, conferences and workshops to train people on the use of new technologies.

Keywords

School library, Education, Spain, Learning, Continuing education.

Salaberria-Lizarazu, Ramón (2013). "Educación sin biblioteca". *El profesional de la información*, marzo-abril, v. 22, n. 2, pp. 135-138.

<http://dx.doi.org/10.3145/epi.2013.mar.06>

Introducción

La revista *Educación y biblioteca* lo tuvo claro: conjugar en pasado, presente y algo de futuro, singular y plural, los términos biblioteca y educación.

Educación y biblioteca nació, fundamentalmente, como motor para el desarrollo de las bibliotecas escolares y como he-

rramienta de trabajo para los responsables de esas bibliotecas, una revista práctica. Por eso durante los primeros años reseñó centenares, miles, de recursos didácticos. O publicó artículos sobre cuestiones técnicas muy básicas, como el ex-purgo o el dossier documental, y prestó mucho interés a un tipo de libro infantil, el informativo, el de no ficción, al que se atendía poco. Ya no como revista, sino como *Asociación*

Educación y Bibliotecas, organizó y participó en centenares de cursos dirigidos a los maestros responsables de las bibliotecas de sus centros.



Francisco-Javier Bernal-Cruz

Todo ello venía muy determinado por el perfil de su fundador y director hasta su temprano fallecimiento, Francisco-Javier Bernal (1949-1991). Profesor de la *Facultad de Ciencias de la Información* de la *Universidad Complutense*, miembro de la comisión investigadora y redactora de las *Directrices para un Plan de actuación en materia de documentación e información científica 1983-1986*, autor de la tesis doctoral *Fundamentos sociales del uso y enseñanza de la nueva tecnología de la información* (1983), muy influenciado, bibliotecariamente, por **Javier Lasso-de-la-Vega** quien, en el *II Congreso Internacional de Bibliotecas y Bibliografía* (Madrid-Barcelona, 1935), tras su primera visita profesional a las bibliotecas de Estados Unidos, señalaba que “el bibliotecario va en el mundo a toda marcha camino de dejar de ser esencialmente un catalogador y un clasificador, para pasar a ser en mayor grado un pedagogo, un guía de lectores y estudiosos, un profesor de esa Universidad perenne de la Nación que se llama biblioteca pública” (**Lasso-de-la-Vega**, 1935). Era algo que estaba en el aire (crisis económica del 29, la tendencia de las bibliotecas estadounidenses de considerarse como *people’s university*). Lenin, pocos años antes, tenía a los bibliotecarios por educadores ideológicos y culturales de las masas populares y los más próximos auxiliares del hombre de ciencia. Bernal opinaba que Lasso se ocupó como nadie lo había hecho en España del papel educativo de la biblioteca.

Este perfil de Paco Bernal, pedagogo y periodista interesado en los fundamentos educativos de la llamada sociedad de la información, hacía que en 1990 *Educación y biblioteca* publicase artículos sobre hipertexto, videotex, la hemeroteca en la escuela y los recortes periodísticos automatizados, el cd-rom como nuevo recurso didáctico o la señalización de la biblioteca.

Pero *Educación y biblioteca* no nació sólo para la biblioteca escolar, porque se tuvo siempre claro, y formaba parte de su filosofía, que escolar y educación no son sinónimos. Que no toda educación se circunscribe a la escuela. Que el período escolar y universitario es un corto período en la vida de una persona, que las necesidades de aprendizaje no se acaban en ese corto período. Que en el origen de la biblioteca pública está su rol educativo que hoy sigue impregnando el ADN de las mejores bibliotecas públicas.

Por eso fueron recurrentes los artículos y dossieres sobre la

biblioteca pública y la educación de adultos, la formación de usuarios, al fin en las bibliotecas públicas, bibliotecas y autoaprendizaje, autodidactas en bibliotecas... Y eran, en tiempo pasado, las bibliotecas de *Misiones Pedagógicas*, las bibliotecas municipales de la *II República*, las bibliotecas de los ateneos anarquistas, la *Biblioteca Popular Circulante de Castropol*. Todo aquel mundo que de tajo fue cortado, tan cortado que no fue fácil encontrar en tiempo presente bibliotecas públicas españolas que destacaran por sus servicios educativos (quitándole a la palabra educativos la carga escolar). Y si se conjugaban a futuro soñado, eran las funciones y servicios educativos que siempre han surgido de las bibliotecas públicas escandinavas.

“*Educación y biblioteca* nació como motor para el desarrollo de las bibliotecas escolares y como herramienta de trabajo para sus responsables”

Compromiso social

Pero más allá de estos aspectos, *Educación y biblioteca* intentó alentar la idea de una biblioteca pública que desempeñara un papel difusamente educador sobre temas que afectaban a su comunidad (sida y bibliotecas, la biblioteca como herramienta contra el racismo...), o el tipo de aprendizaje que representa participar en un club de lectura.

El medio en el que iba a actuar *Educación y biblioteca* no era fácil, era un medio que desconocía las bibliotecas escolares, en el que los responsables de las administraciones educativas habían cursado sus estudios sin tener que recurrir a ninguna biblioteca; en el que la enseñanza, la mayoría de las veces, seguía girando en torno a un libro de texto y apuntes; con una comunidad educativa (madres, padres, sindicatos de enseñanza, profesorado, administraciones educativas) en la que nunca sonaba la señal de alarma ante el riesgo de estudiantes que estudiaran sin bibliotecas, de profesores que enseñaran sin su apoyo.

Por otro lado, las bibliotecas públicas se encontraban muy disminuidas para afrontar sus funciones y servicios educativos. El personal que trabajaba en ellas, especialmente en las municipales, que son la inmensa mayoría, era escaso. Los centros coordinadores de bibliotecas, muchos y débiles. Y sin personal no hay servicios. Menos aún educativos, porque la propia biblioteca pública, como integrante de su sociedad, tiene el reflejo instantáneo de asimilar educación con escolar. Entonces, funciones o servicios educativos lo asocia con funciones y servicios para los escolares, los universitarios; no para los ciudadanos que ya no están en un sistema escolarizado (la gran mayoría).

Apoyo a las bibliotecas escolares

En el período 1989-2011 que vivió la revista *Educación y biblioteca*, las bibliotecas escolares fueron el patito feo de las bibliotecas españolas. Las públicas y universitarias se transformaron, crecieron en todo. Las escolares en menor escala. Y quizás hubieran sido una tecla clave.

En 1991 *Educación y biblioteca* publicó un número monográfico planteando el panorama de la biblioteca escolar en España, con experiencias de Canarias (*Hipatia*), Catalunya (*Servei de biblioteques escolars l'Amic de paper*), Madrid (*Programa bibliotecas de aula y escolares*), experiencias incipientes en Galicia, Valencia y Zaragoza (*Equipo de bibliotecas y animación a la lectura*).

El caso del programa *Hipatia* es significativo para comprender algunos aspectos de la biblioteca escolar en esos veinte años. Un programa con un concepto nuevo (fonotecas, centro coordinador encargado de los procesos técnicos del documento, implicación en el centro educativo, equipos de apoyo de alumnos y profesores...), que llegaba a 30 centros de enseñanza secundaria, fue desmantelado de un día para otro. Con total impunidad, por un cambio en el equipo de gobierno de la *Consejería de Educación*. Sin saber ni lo que era ni lo que hacía el programa. Ya nada semejante volvió a darse en Canarias. Años después así lo expresaba **María-Jesús Illescas** (2001): “Nuestra historia está plagada de iniciativas para el desarrollo de las bibliotecas escolares que se han visto frustradas por los cambios de equipo de gobierno, y esto en todos los niveles de la Administración. ¿Qué país se puede permitir esto?”.

Aunque existían estudios analizando las bibliotecas escolares en distintas comunidades autónomas, en 1997 *Anabad* y *Fesabid* realizaron el primer estudio que mostraba el mediocre panorama de la biblioteca escolar en España, incluso en sus elementos más básicos y fundamentales: personal, presupuestos, horario, colecciones...

En 2001, diez años después de la muerte de **Bernal**, *Educación y Biblioteca* publicó una entrevista a 39 personas (profesores responsables de la biblioteca de su centro de enseñanza, impulsores de programas de bibliotecas escolares, responsables en las administraciones educativas de la biblioteca escolar...) que de una u otra manera habían estado implicados en los años noventa en el desarrollo de la biblioteca en centros de enseñanza no universitaria. Las respuestas reflejaban desilusión, pesimismo, una oportunidad perdida.

En 2005 se presenta un nuevo estudio, el más amplio hasta ahora, sobre la biblioteca escolar en España, dirigido por **Álvaro Marchesi** e **Inés Miret**. En este terreno España seguía en los vagones de cola del tren europeo.

En diciembre de 2009, el profesor **José-Antonio Gómez-Hernández** desde los inicios de la revista muy apegado a *Educación y biblioteca*, publica como nota *ThinkEPI* un balance de la biblioteca escolar en España mencionando los brotes verdes e incertidumbres que la rodean (**Gómez-Hernández**, 2010). Señala su mayor visibilidad, su presencia en la legislación educativa, la considerable publicación de manuales, guías y reflexiones, las experiencias y buenas prácticas de algunas bibliotecas y, por otro lado, la falta de resolución respecto a la formación, perfil y funciones del bibliotecario escolar, la precariedad en los avances, sin estructuras firmes, o la falta de consolidación de la biblioteca en la cultura escolar. Escribe **Gómez-Hernández**: “Sin minusvalorar los esfuerzos de muchos profesionales y las muchas iniciativas de apoyo de las diversas administraciones implicadas,

si observamos la situación de conjunto, creemos que [las bibliotecas escolares] siguen siendo una cuestión pendiente del sistema educativo y bibliotecario español. Además, en una sociedad donde los procesos de creación, intercambio y comunicación de conocimiento cambian tan rápidamente, el estancamiento supone retroceso y marginación”.

Educación desde la biblioteca pública

En el otro ámbito, en lo educacional de la biblioteca pública, se presentó una doble situación.

La mayoría de las bibliotecas públicas destacan por su oferta de actividades educativas no regladas: conferencias, clubes de lectura, talleres. Lo que en ocasiones se ha denominado como formación sociocultural. En la inmensa mayoría (80-85%) de las bibliotecas públicas existen clubes o talleres de lectura, se organizan actividades de fomento de la lectura para adultos y niños, actividades culturales. En muchas de las bibliotecas municipales sucede otro tanto. Quizás sea el aspecto más desarrollado de la biblioteca pública en España. *Educación y biblioteca* recibía constantemente información que reflejaba la actividad de muchas bibliotecas enclavadas en municipios que no eran capital de provincia: guías temáticas, foros de debate, exposiciones, actividades para niños, para padres, con la escuela, con asociaciones locales, memoria histórica, narración oral, talleres de introducción a tecnologías...

“ La biblioteca pública en España ha desarrollado muy poco sus servicios educativos ”

Ahora bien, a diferencia de estas actividades socioculturales, la biblioteca pública en España ha desarrollado muy poco sus servicios educativos. En 2009 se publicó el informe *Opiniones y actitudes de los usuarios de las Bibliotecas Públicas del Estado*, dirigido por **Hilario Hernández**, que en una de las recomendaciones finales señala la necesidad de “potenciar y desarrollar los servicios educativos y formativos de las bibliotecas, no solamente para los colectivos identificados como estudiantes. El vacío entre la alta valoración que la gran mayoría de los usuarios concede a la función educativa de la biblioteca y los reducidos porcentajes de participación en las relativamente reducidas ofertas que hace la biblioteca muestran un amplio campo de trabajo”. Efectivamente, tal como muestra el citado informe, el público que acude a las bibliotecas públicas considera que la biblioteca debería prestar apoyo a la educación, tanto formal como autodidacta, y que también debería apoyar y participar en programas y actividades de alfabetización. También se señala que las bibliotecas públicas no llegan a cubrir las expectativas. Dos de cada tres de los 2.901 encuestados iban a la biblioteca a estudiar (y de paso, utilizan otros servicios). Lo interesante es que de esos ciudadanos que van a las bibliotecas a estudiar, cuatro de cada diez no son estudiantes, no son personas que estén en la escuela o universidad. Los propios bibliotecarios, según el informe, declaran que, de todos los servicios que habitualmente ofrecen, los más arrinconados

son los relacionados con la alfabetización informacional, los servicios de apoyo a la autoformación.

Conclusión

Estas líneas se redactan a inicios de 2013 con motivo del generoso homenaje que *El profesional de la información* ofrece a *Educación y biblioteca*. En un momento que, al igual que en otros ámbitos sociales, la biblioteca es podada o talada presupuestalmente; con seis millones de trabajadores que no encuentran empleo; con un sector educativo disminuido en recursos económicos, personal, servicios. En semejante contexto, ¿qué puede esperarse del desarrollo de la biblioteca escolar? ¿qué se va a hacer que no se hizo en los veinte años anteriores? La biblioteca escolar creció entre 1990 y 2010: en publicaciones, en presencia en la legislación educativa, en experiencias, en buenas prácticas, etcétera. La duda es si no fue un crecimiento por acumulación, como el del yacimiento de Atapuerca. ¿Tan diferente es lo que sucedía en la escuela en 1990 y en 2010, tanto cambiaron las prácticas educativas respecto a aquello que preocupó a **Bernal**: la pedagogía de la información, la educación documental, la alfabetización informacional? ¿Es buena la escuela (y su biblioteca) para formar refinados autodidactas?

¿Con qué herramientas, con qué experiencia en el terreno educacional, de los aprendizajes de los ciudadanos, con qué prácticas profesionales hace frente hoy la biblioteca pública a la situación social de desempleo, exclusión, necesidad de nuevos aprendizajes y reciclamientos? Pocos caminos hay más allá del apoyo mutuo. Al igual que existen y existirán comedores sociales, la biblioteca pública podría ser plataforma para el intercambio de saberes, de conocimientos, entre los

miembros de una comunidad. La necesidad de aprendizaje existe y no se cuenta con presupuesto económico, ni ahora ni en años, para montar otros servicios educativos desde la biblioteca pública en España. Pueden crearse, no es fácil, a partir de la base del apoyo mutuo.

Bibliografía

Gómez-Hernández, José-Antonio (2010). "Las bibliotecas escolares en España ante una nueva década". *Anuario ThinkEPI*, 2010, v. 4, pp. 94-102.

Hernández, Hilario (dir.) (2009). Opiniones y actitudes de los usuarios de las Bibliotecas Públicas del Estado. Ministerio de Cultura, Fundación Germán Sánchez Ruipérez. http://www.bibliotecaspublicas.info/mcu/docs/est_usu_BPE.pdf

Illescas, María-Jesús (2001). "La biblioteca escolar en los años 90. Diálogo a 39 voces". *Educación y biblioteca*, n. 126, p. 11. http://www.um.es/gtiweb/jgomez/hei/intranet/39vocesbc_aescolar2001hei.PDF

Lasso-de-la-Vega, Javier (1935). "La formación profesional del bibliotecario", *2º Congreso Internacional de Bibliotecas y Bibliografía*, Fédération international des associations de bibliothèques, v. I y II, pp. 286-288. Madrid: Librería de Julián Barbazán, 1936-1949.

Marchesi, Álvaro; Miret, Inés (dir.) (2005). *Las bibliotecas escolares en España*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez/IDEA. http://www.fundaciongsr.es/pdfs/bibliotecas_escolares.pdf



XIII JORNADAS ESPAÑOLAS DE DOCUMENTACIÓN

FESABID'13

crea valor para tu organización

Descubre el Programa Científico de FESABID'13

¡CUOTA REDUCIDA HASTA EL 1 DE ABRIL!

www.fesabid.org

TOLEDO 24 y 25 Mayo 2013

The graphic features a large stylized '13' and a hand cursor icon pointing to the website.